

JOSE DIAZ, constructor del Partido Comunista de España

por Francisco ANTON

Hace 7 años cesó de latir el gran corazón de José Díaz. Su muerte prematura privó al Partido Comunista de España de su principal constructor, de su jefe amado. Y a la España popular y progresiva, de su guía más esclarecedor.

La vida ejemplar de José Díaz está llena de grandiosas realizaciones y de fecundas enseñanzas. Entre ellas, desde su obra principal e imperdible, la creación de nuestro gran Partido Comunista.

En efecto, la historia de la vida política de José Díaz está profundamente vinculada al período de la consolidación y desarrollo del Partido Comunista de España, como un verdadero partido obrero de nuevo tipo que, inspirándose consecuentemente en los principios del marxismo-leninismo, lucha con tesón por su más alta aplicación.

Este período de la consolidación y desarrollo del Partido Comunista, comienza precisamente de 1932, cuando

José Díaz se hace cargo de la Dirección del Partido.

Hasta entonces —y desde que comenzó a existir en 1920— el Partido Comunista era muy débil tanto desde el punto de vista ideológico como político y orgánicamente; no había logrado asentarse firmemente sobre sus pies.

A pesar del heroísmo y de la abnegación, de la capacidad de lucha demostrada por sus militantes en las múltiples batallas de clase habidas durante la dictadura de Primo de Rivera, en las luchas que condujeron al derribamiento de la Monarquía y en las que se produjeron en los primeros tiempos de la República, el desarrollo del Partido se había visto seriamente trabado por la insuficiencia ideológica, por el sectarismo, por las incomprensiones, deformaciones y errores —a veces muy graves— de las direcciones que se habían sucedido desde el nacimiento del Partido.

Hasta el 4º Congreso del Partido, celebrado en Sevilla en marzo de 1932. En él triunfó la posición leninista-stalinista de José Díaz y de los camaradas que con él luchaban contra el grupo sectario capitaneado por Bujlejos. Destituida poco después la dirección sectario-opportunista, José Díaz fue elegido por el Comité Central Secretario General del Partido.

Bajo la dirección de José Díaz y de Dolores Ibarruri, cambiaron radicalmente la orientación y los métodos de trabajo del Partido. Este corrigió su línea política errónea, liquidó el sectarismo, introdujo nuevos y justos métodos de organización. En una palabra; estableció como base de toda su actividad política y orgánica los principios comprobados del marxismo-leninismo-stalinismo. Y para no abandonarlos jamás.

Uno de los méritos principales de José Díaz, mérito de alcance realmente excepcional en la vida y en la construcción del Partido, es la definición correcta que entonces hizo, del carácter de la revolución española. Y en completa armonía con esta definición, el establecimiento de la táctica que podía llevar a la victoria sobre sus enemigos seculares, a la clase obrera y al pueblo laborioso.

Aplicando rigurosamente el método leninista-stalinista en el estudio de las características que presentaba nuestro país, José Díaz estableció que, a pesar del relativo desarrollo capitalista que España había alcanzado, en nuestro país no se había realizado la revolución democrático-burguesa; que el rasgo principal y determinante continuaba siendo el siguiente: un país semi-feudal, agrario, económicamente atrasado, que oprimía nacionalidades diversas dentro de la Península (Cataluña, Euzkadi, Galicia) y sojuzgaba a un pueblo colonial (Marruecos).

En tales condiciones, el objetivo inmediato no era, ni podía ser, luchar por la revolución socialista, como erróneamente propugnaba la anterior dirección sectario-opportunista. Pero tampoco podía consistir —como afirmaban los socialistas quienes consideraban terminada la revolución— en dejar a la burguesía que consolidase su dominación, poniendo a las fuerzas de la clase obrera y del pueblo al servicio de aquella.

El objetivo inmediato, por el contrario, debía consistir en desarrollar la revolución democrático-burguesa de la manera más consecuente y profunda, a fin de crear las condiciones para transformarla, más adelante en revolución socialista triunfante.

La táctica acertada consistía, pues, en establecer una estrecha alianza entre la clase obrera y los campesinos y marchar resueltamente junto con todas las fuerzas populares y progresivas, bajo la hegemonía del proletariado, por el camino de la liquidación de la base material de la contrarrevolución monárquico-feudal, base material que permanecía casi intacta.

Este justo planteamiento leninista-stalinista del carácter de la revolución y como consecuencia armoniosa, el establecimiento de una línea política general acertada y la correcta formula-

ción de las reivindicaciones de la clase obrera, de las masas campesinas, de toda la población laboriosa, colocó al fin al Partido sobre una base firme y fué el factor fundamental que despejó el camino hacia las masas, le atrajo la simpatía y la adhesión crecientes, de éstas y posibilitó su posterior y rápido reforzamiento y consolidación.

Es este justo planteamiento y esta línea política y táctica de unidad obrera y democrática que produjo el triunfo de febrero de 1936, que hizo posible la epopeya gloriosa de nuestra guerra nacional liberadora, que es el alma de la lucha de hoy por el derrocamiento de la dictadura franco-falangista (con los necesarios reajustes y ampliaciones impuestos por las circunstancias cambiantes, que exigen aglobar en un solo frente a todas las fuerzas descontentas del franquismo) que atraviesa como un hilo rojo toda la vida y la actividad del Partido hasta nuestros días, explicando el arraigo del Partido, su fuerza indestructible.

Al propio tiempo que armaba a la clase obrera con una línea política justa, José Díaz, jefe y forjador de nuestro Partido, artefacto decisivo del Frente Popular y de la unidad obrera, dirigente de la lucha gloriosa del pueblo español contra el fascismo y la intervención extranjera, están más presentes que jamás en

Toda una generación de comunistas ha crecido y se ha forjado siguiendo el principio proclamado por José Díaz de que la vida de un comunista, pertenece al pueblo, al Partido y a la revolución; aplicando en los hechos, la máxima de José Díaz: «los comunistas deben ser el ejemplo vivo para todos por su abnegación, por su disciplina, por su espíritu de organización, por su arrojo».

La clase obrera y el pueblo español han aprendido a conocer y amar al

Partido Comunista, porque le han visto siempre a su lado, en los momentos fáciles (1) y en los difíciles; porque han visto siempre a los comunistas a la cabeza de la lucha y del combate, orientándoles de la manera más conveniente a sus intereses, predicando con el ejemplo, sacrificándose los primeros, si el sacrificio era necesario.

Ayer y hoy. Cuando la negra noche del fascismo extendió su frío manto por todo el territorio nacional, la clase obrera y el pueblo de España, han seguido viendo a su lado a los comunistas, siempre a los comunistas, que ni se doblan, ni capitulan, ni se venden; que no dejan al pueblo abandonado a sus propias fuerzas; que continúan el combate en las nuevas con-

(Pasa a la pág. 2)



EN EL CAMINO TRAZADO POR JOSÉ DIAZ

por Santiago CARRILLO

A los siete años de su prematura desaparición, el recuerdo y la obra del camarada José Díaz, jefe y forjador de nuestro Partido, artefacto decisivo del Frente Popular y de la unidad obrera, dirigente de la lucha gloriosa del pueblo español contra el fascismo y la intervención extranjera, están más presentes que jamás en

la memoria y en la acción diaria de los comunistas y la clase obrera de nuestro país.

Sus enseñanzas, desarrolladas y enriquecidas por nuestra Dolores Ibarruri, su camarada y colaboradora de siempre, y su continuadora

hoy, siguen inspirando la lucha del Partido Comunista y de la clase obrera española por la destrucción del régimen franquista, por el restablecimiento de la República, la democracia y la independencia nacional, para abrir la vía a la emancipación de las masas oprimidas y explotadas, del yugo del capitalismo.

Ni uno, ni varios artículos de periódico, pueden resumir completamente las amplias y profundas enseñanzas que nos ha legado José Díaz. Solo el estudio de su obra «Tres años de lucha», que nuestros camaradas deben consultar constantemente para profundizar en el conocimiento de los problemas de nuestra Revolución, permite darse una idea de sus aportaciones al caudal político de la clase obrera española y de su intervención decisiva en los problemas del Estado durante nuestra guerra antifascista de liberación nacional.

José Díaz fué elevado a la jefatura del Partido Comunista, en un momento en que en España se planteaban con la mayor agudeza, los problemas del desarrollo de la Revolución democrático-burguesa, frenada por la política de la coalición republicano-socialista, al servicio de la burguesía y los terratenientes.

Sus esfuerzos para esclarecer ante el Partido, la clase obrera y las masas populares, el carácter de la situación, para popularizar los objetivos que correspondían a ésta, para dar conciencia a la clase obrera de su papel dirigente y aglutinante de todas las fuerzas populares, fueron enormes. Hoy todavía, sus planteamientos conservan toda la fuerza y el vigor, ya que aquellos problemas siguen en pie, a consecuencia de la política reaccionaria y destructora del franquismo, que aniquiló todas las conquistas populares y ha hecho retroceder en muchos lustros el desarrollo político-social de España. En su artículo «Las enseñanzas de Stalin, guía luminoso

El recién firmado pacto noratlántico afecta de la forma más directa y vital los intereses y destinos de nuestro pueblo y nuestra Nación. No sólo por su significación internacional, sino por sus implicaciones directas e indirectas con respecto a España, a nuestro territorio, a nuestra población, a la lucha de nuestro pueblo por su libertad y su independencia.

Las fuerzas democráticas de todo el mundo conciben y denuncian ese pacto engendrado, encauzado y pertrechado por el Gobierno imperialista de los Estados Unidos, como un pacto de agresión y de guerra, como un instrumento de preparación de una guerra de agresión, reaccionaria y criminal contra la Unión Soviética, los países de democracia popular y, en general, contra los pueblos de todo el mundo.

Esta es, sin duda alguna, la significación internacional e histórica de este tratado, significación que nosotros denunciamos y combatimos, asimismo, con la mayor resolución y energía.

Ninguna hipócrita palabrería puede enmascarar el carácter abiertamente agresivo, y antisoviético de ese pacto. Las cláusulas que lo integran —no obstante los intentos habilidosos de distraer los verdaderos fines—, vistas a la luz de los hechos y de la política real de los imperialistas anglo-norteamericanos, son cláusulas de movilización, de organización de una guerra antisoviética y antipopular.

La semejanza de este pacto con el «pacto anti-Komintern» es indiscutible en sus aspectos básicos: los imperialistas anglo-norteamericanos luchan hoy también por la hegemonía y dominación mundiales tratando de servirse también de la bandera anticomunista y antisoviética.

Guardando similitud con la conducta de los autores del «pacto anti-Komintern», los progenitores de éste se alzan contra la seguridad colectiva mundial y buscan dinamitar y destruir la Organización de las Naciones Unidas, pisoteando los principios fundamentales de su Carta. La firma de este pacto entraña la formación de una facción bélica en las Naciones Unidas, que pretende destruir y suplantarse el Consejo de Seguridad y el principio de unanimidad entre las grandes potencias. Por medio de este pacto, los imperialistas anglo-norteamericanos constituyen un bando hostil a la O.N.U. y en el que figuran Estados reaccionarios y fascistas que nada tienen que ver con los orígenes y principios de la O.N.U., y si mucho que ver con el viejo y original bando del «pacto anti-Komintern».

A las pocas horas de ser publicado el texto del pacto, el Departamento de Estado norteamericano ponía en circulación un «Libro Blanco» que viene a ser como una explicación complementaria de lo establecido en el texto del pacto. La impudicia y cinismo, la hipocresía y la injuria contenidas en este documento son indecibles. Tras leerlo, el recuerdo de «Mi lucha», de Hitler, viene a la mente.

En ese «Libro Blanco», el Departamento de Estado es fiel al estúpido goebbeliano de que cuanto mayor sea la mentira, más posible es que se crea.

Prende el Departamento de Estado lanzar sobre la Unión Soviética la perversa calumnia de que aspira a la dominación mundial y que observa una actitud agresiva y una decisión de no cooperar en la solución de los problemas de postguerra.

¿Quién, como no sean los agentes a sueldo del Departamento de Estado, puede creer semejantes insolentes falsedades?

La humanidad entera, ansiosa de una paz sólida y duradera, ha recibido con júbilo y respaldado con vigor las ofertas no hace muchos días hechas por el generalísimo Stalin para iniciar conversaciones con el Presidente Truman. Y la humanidad entera ha sido testigo, también, de la tosea y brutal negativa de los imperialistas yanquis

a aceptar que las conversaciones se celebrasen.

LOS PUEBLOS DE TODO EL MUNDO SON TESTIGOS DE LA LUCHA INFATIGABLE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y DEL GENERALÍSIMO STALIN EN FAVOR DEL DESARME, DE LA TROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS ATÓMICAS, DE LA CESACIÓN DE LAS GUERRAS Y LAS INTERVENCIONES EXTRANJERAS EN MULTITUD DE PAISES METROPOLITANOS Y COLONIALES.

Y frente a este esfuerzo soviético, que la inmensa mayoría de los pueblos del mundo apoyan con simpatía, se ha alzado constantemente la actitud provocadora, expansionista y agresiva de los imperialistas yanquis y sus satélites.

El Departamento de Estado pretende con su «Libro Blanco» camuflar sus vastos planes de agresión y de guerra. Pero son demasiado visibles y voluminosas sus actividades expansionistas, reaccionarias y bélicas para que los pueblos puedan ser engañados fácilmente.

Los imperialistas norteamericanos, que acaban de forjar este pacto noratlántico, que ya tenían el de Río de Janeiro, que preparan los pactos del Mediterráneo y del Pacífico, es decir, que tratan de someter a todo el mundo capitalista bajo su mando político y militar, demuestran cada día y cada hora que transurre que están emborachados en un plan de furor expansionista, en una senda conducente a una nueva carnicería mundial.

A todo el mundo capitalista se extienden los tentáculos del imperialismo yanqui, y sus preparativos militares de agresión. Los autores del cínico «Libro Blanco» tienen diseminadas por el mundo 484 bases militares, de las cuales 256 en el Pacífico y 228 en el Atlántico.

Y no es todo el mundo testigo de la gigantesca militarización de la economía norteamericana, de que más de la mitad del presupuesto de los Estados Unidos está dedicado a guerra, de todas esas provocadoras pruebas de armas y bombas y misiles que se lanzan a las gentes de nervios débiles?

¿No pregonan cada día, en ocasiones con expresiones e infamaciones aún más brutales que las que el mundo recuerda en boca de los hitlerianos, sus preparativos de guerra antisoviética: las 18.000 armas nuevas probadas en 1948, según Kenneth Royall, secretario, norteamericano del Ejército; sus aviones B 36 destinados a destruir 78 objetivos ya definidos del país soviético; sus preparativos para la guerra bacteriológica, etc., etc.

Pero si el carácter y objetivos agresivos del pacto noratlántico y de los demás pactos complementarios son cada vez más claros para las masas populares de todo el mundo, para nosotros, los republicanos y demócratas españoles, la política de los imperialistas y su pacto noratlántico demuestran toda su cabal naturaleza reaccionaria y agresiva.

Además de la prolongada actividad imperialista en apoyo del franquismo, de la penetración acelerada en nuestro país, del declarado propósito de exonerar al fascismo español en la próxima Asamblea General de la O.N.U., de los préstamos financieros ya iniciados y que se trata de ampliar para evitar el hundimiento económico del franquismo, tenemos hechos tan graves como la colocación del Estado Mayor franquista bajo las órdenes del Estado Mayor norteamericano; el propósito de trasladar a parte de la industria de guerra de la Alemania occidental a España —se mencionan ya las fábricas de Messerschmidt, Opel, Mauser y otras— por orden de las autoridades de ocupación norteamericanas; los propósitos yanquis de poner a su servicio la base naval de Mahón (Euzkadi), etc., etc.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, estas realidades, los imperialistas yanquis se declaran prestos a incluir a la España franquista en el pacto noratlántico. El «Libro Blanco» citado admite la posibilidad de que Alemania y España puedan finalmente convertirse en miembros del pacto» (U. P., 29-3-49).

La política de los imperialistas anglo-norteamericanos y su pacto noratlántico, política de reacción y de guerra, como en el caso de España —se demuestra irrefutablemente, entraña peligros de gran magnitud para el futuro de nuestro pueblo y nuestra Nación. Los imperialistas quieren mantener un régimen de fascismo en nuestro país; quieren utilizar nuestro territorio como base de guerra; quieren convertir a nuestra población en carne de cañón a su servicio.

La gravedad de estos planes imperialistas con relación a España es visible y extraordinaria, y ella habremos de referirnos en números sucesivos. Pero, tenemos la convicción plena de que nuestro pueblo luchará con todas sus fuerzas contra los planes y pactos de reacción y guerra de imperialistas y franquistas, uniéndose vigorosamente al esfuerzo de todos los pueblos del mundo en favor de la paz y de la democracia universales a cuya cabeza está la Unión Soviética.

Ultima Hora
Importantes luchas en Orense y Lugo tras un combate que duró todo un día
UNIDADES GUERRILLERAS salen en fuga a la Guardia Civil y penetran en la capital de Orense
VARIOS GUARDIAS MUERTOS

Nova incursión en el pueblo de Oro.

Cuando estamos cerrando esta edición nos llegan noticias de última hora, informando sobre importantes acciones guerrilleras en Galicia.

El domingo día 20, unidades guerrilleras de la IV Agrupación «Patriótica» fueron atacadas en los montes próximos a la ciudad de Orense, generalizándose un encuentro con numerosas fuerzas de la Guardia Civil. A pesar de ser inferiores en número, los guerrilleros se enfrentaron con audacia a las fuerzas represivas, combatiendo contra ellas durante todo el día. La agencia «Associated Press» dice textualmente: «El combate comenzó en las montañas y terminó en la ciudad de Orense», lo cual indica con toda claridad que los guerrilleros no sólo batieron a los «civiles» en el campo y los pusieron en fuga —cosa que es cada día más frecuente en la lucha guerrillera— sino que mostraron una magnífica combatividad persiguiendo a los franquistas hasta la propia capital, en cuyas calles protagonizó la batalla.

En el curso de ésta, los guerrilleros, según aseguran las citadas informaciones, estaban bien pertrechados, causaron serias pérdidas a las fuerzas represivas franquistas, con resultado muertos o gravemente heridos.

Las guerrillas, que sufrieron algunas bajas, se retiraron a su base de audaz incursión el desconcierto entre los jerifaltes franquistas de la capital.

El lunes 21 otra unidad guerrillera realizó otra importante operación, penetrando en el pueblo de Oro, en la provincia de Lugo. El objetivo era el de Falange que se había desfilado por las calles de Oro, en un desfile de represión y por sus constantes ataques a los campesinos. Se demostró su plena culpabilidad, fue condenado a muerte y ejecución justiciera de realizada esta operación los guerrilleros se retiraron a sus bases sin sufrir el menor contratiempo.

Estas acciones que demuestran la audacia y el heroísmo de los guerrilleros gallegos, que llegan ya a ser como Orense, han producido gran entusiasmo en toda la región. En próximos próximos daremos amplia información de estos importantes hechos de lucha.

El objetivo inmediato, por el contrario, debía consistir en desarrollar la revolución democrático-burguesa de la manera más consecuente y profunda, a fin de crear las condiciones para transformarla, más adelante en revolución socialista triunfante.

La táctica acertada consistía, pues, en establecer una estrecha alianza entre la clase obrera y los campesinos y marchar resueltamente junto con todas las fuerzas populares y progresivas, bajo la hegemonía del proletariado, por el camino de la liquidación de la base material de la contrarrevolución monárquico-feudal, base material que permanecía casi intacta.

Este justo planteamiento leninista-stalinista del carácter de la revolución y como consecuencia armoniosa, el establecimiento de una línea política general acertada y la correcta formula-

ción de las reivindicaciones de la clase obrera, de las masas campesinas, de toda la población laboriosa, colocó al fin al Partido sobre una base firme y fué el factor fundamental que despejó el camino hacia las masas, le atrajo la simpatía y la adhesión crecientes, de éstas y posibilitó su posterior y rápido reforzamiento y consolidación.

Es este justo planteamiento y esta línea política y táctica de unidad obrera y democrática que produjo el triunfo de febrero de 1936, que hizo posible la epopeya gloriosa de nuestra guerra nacional liberadora, que es el alma de la lucha de hoy por el derrocamiento de la dictadura franco-falangista (con los necesarios reajustes y ampliaciones impuestos por las circunstancias cambiantes, que exigen aglobar en un solo frente a todas las fuerzas descontentas del franquismo) que atraviesa como un hilo rojo toda la vida y la actividad del Partido hasta nuestros días, explicando el arraigo del Partido, su fuerza indestructible.



José Díaz y Dolores Ibarruri en la despedida de las B. Internacionales.

OTRO CONSEJO DE GUERRA EN LA CORUÑA CONTRA CINCUENTA ANTI-FRANQUISTAS

A la hora de cerrar esta edición de «Mundo Obrero» recibimos noticias de la celebración en La Coruña de otro monstruoso Consejo de Guerra contra cincuenta antifranquistas, entre ellos dos mujeres. El Fiscal militar les acusó de prestar ayuda a los guerrilleros y pidió la pena

de muerte para Julio Vazarra Costenla, treinta años de prisión para otros tres, y doce años para los restantes. Para las dos mujeres pidió una pena de seis meses.

Como se ve el miserable régimen franquista prosigue su obra terroris-

ta incrementándola continuamente como lo demuestra este Consejo de Guerra de La Coruña. En estos hechos la humanidad democrática encontrará el impulso necesario para aumentar su acción solidaria, para oponerse a que Franco cumpla sus criminales propósitos.

En la pág. 4.
Enseñanzas de JOSÉ DIAZ
«El Partido Comunista de España y la defensa de la Unión Soviética»
por Antonio MIJE

EN EL CAMINO TRAZADO POR JOSE DIAZ

(Viene de la pág. 1)

cesante de la Unión Soviética y de los Partidos Comunistas del mundo entero, la victoria militar no fue posible. La coalición vergonzosa de las fuerzas de la reacción mundial, sostenidas por la II Internacional, y la política de traición de los dirigentes socialistas de derecha, anarquistas y otros elementos, que culminó en el criminal golpe de Casado-Besteiro-Mija, impidió que el pueblo español obtuviese la victoria militar. Las conquistas de la Revolución democrático-burguesa, que se llevaba a cabo, fueron destruidas sangrientamente, y los grandes señores, los feudales de la tierra y la finanza, camparon de nuevo a sus anchas en España. La tarea que no pudo realizarse entonces, está de nuevo integradamente ante nosotros, ante la clase obrera, las masas populares y todos los españoles progresivos que no se resignan a ver España sumida en las tinieblas del fascismo y del obscurantismo medieval, y subyugada por el imperialismo anglo-sajón, el enemigo tradicional.

Nuestro objetivo, sigue siendo hoy, como entonces, una República democrática sin grandes capitalistas ni terratenientes, libre del peso de las feudalidades de la tierra y la gran finanza. Una República que dé la tierra de los latifundistas a los campesinos pobres, que ponga fin a la apropiación de las finanzas y la industria por media docena de tiburones privilegiados, en convivencia con el imperialismo extranjero; una República dirigida por el pueblo, con la clase obrera a su frente.

José Díaz, luchó consecuentemente por la concepción leninista del papel dirigente de la clase obrera en la Revolución democrático-burguesa. Disputó ferozmente a Lenin y Stalin, el forjador de nuestro Partido, y enseñaba que la única clase interesada en llevar hasta el fin esta Revolución era la clase obrera; que la burguesía, por temor al proletariado prefería mantener en pie los resortes del Estado feudal y reaccionario y de su organización social para utilizarlos en defensa de sus propios privilegios frente a las fuerzas en ascenso de la clase obrera. Por esta razón, Díaz luchó incansablemente por asegurar el papel dirigente de la clase obrera, elevando la conciencia de ésta, esforzándose por unirla, por dotarla de un solo Partido marxista-leninista, de una sola central sindical.

José Díaz combatía sin cesar las concepciones de los dirigentes socialistas que entendían que la Revolución democrático-burguesa debía ser dirigida por la burguesía y negaban el papel dirigente del proletariado en ella, limitándole al de un mero instrumento auxiliar. El forjador de nuestro Partido educó a la clase obrera en la concepción de que ella y sólo ella, al frente de las diversas capas populares, y en primer término, de los campesinos, estaba en condiciones de llevar la Revolución democrática hasta su completo desarrollo. La vida ha demostrado y demuestra cada día cuán justa y certera es esta concepción, ya que hoy es, si cabe, más evidente que en el pasado, que sólo el proletariado con su Partido Comunista al frente, está en condiciones de encabezar y dirigir la lucha por la Democracia, la República y la independencia nacional.

José Díaz fustigó implacablemente las traiciones, las flaquezas y las debilidades de los dirigentes socialdemócratas, anarquistas y republicanos. Nos enseñó a ser intransigentes denunciando ante el pueblo a los que especulan políticamente, engañando a las masas y tratando de ponerlas a las masas y consignas engañosas al servicio de sus enemigos jurados. Debemos tener muy presente, al desembarcarnos hoy a los dirigentes socialistas de derecha, sus juicios certeros sobre la responsabilidad de estos elementos en la pérdida de la guerra:

«Los dirigentes socialistas españoles no tenían fe en la fuerza de la clase obrera y negaban su papel dirigente en la lucha trayendo esto como resultado que tomaron el camino de la capitulación y la traición, en lo cual fueron estimulados por sus colegas de la II Internacional. El Partido Socialista Español perdonó todos los delitos y crímenes contra la clase obrera. Durante la guerra el pueblo español llegó a conocer muy bien a estos traidores. No es sin razón que hace responsables de su derrota, principalmente a los dirigentes del Partido Socialista» José Díaz. — Las lecciones de la guerra de pueblo español.

Retirándose a los anarquistas José Díaz tiene en ese artículo juicios que conservan también todo su vigor y actualidad:

«La cabal impracticabilidad de la «teoría» y táctica de los anarquistas llegó a hacerse evidente durante esta guerra. Todo el curso de la Revolución Popular reveló cuán indefendibles, falsos y contrarrevolucionarios fueron ellos. Los experimentos «anarco-comunistas» de los anarquistas consistieron en la formación forzada de granjas colectivas y en la expropiación, el robo y hasta el asesinato de campesinos y artesanos. Los anarquistas abandonaron el frente y abrieron paso al enemigo. Se convirtieron en una fuerza armada de la camarilla Casado-Besteiro-Mija. La actividad de ciertos dirigentes anarco-sindicalistas se redujo por completo a salvar a los fallangistas.»

Y juzgando la conducta de los dirigentes republicanos, José Díaz tuvo conceptos que hoy vienen como anillo al dedo a muchas de las «personalidades» republicanas,

«errantes» y «estratégicas», que se comportan hoy, igual que ayer:

«El Partido Republicano siempre había vacilado. Su miedo por la emancipación del pueblo y el desarrollo de una revolución popular había tendido siempre a llevarlo por el camino de la reacción escudado tras el lema: «La República debe ser guiada por los Republicanos.»

«Influenciados muchos de los representantes del Partido Republicano por los Gobiernos de Francia e Inglaterra, se convirtieron en porteastandartes de la capitulación. Habiendo adoptado esta conducta, algunos de ellos desertaron de sus puestos en los momentos cruciales mientras que otros se unían a las fuerzas de la camarilla militar de Casado-Besteiro-Mija.»

José Díaz concedió siempre una gran importancia al problema de los aliados de masa de la clase obrera en la Revolución democrático-burguesa. El señala en el primero de los dos artículos citados en éste como «toda su táctica — la del Partido — durante la guerra nacional revolucionaria, estaba penetrada del esfuerzo para atraer y mantener estos aliados del Proletariado», preocupación que está presente hoy también en la acción del Partido.

José Díaz — como buen dirigente leninista — buscaba la alianza, en primer término con los campesinos el más importante aliado y al frente del Partido luchó por la solución del problema agrario que un ministro comunista, Vicente Uribe, llevó a cabo en plena guerra. Hoy, en el programa expuesto por Dolores Ibarruri, que constituye la plataforma política de nuestro Partido, el problema agrario sigue figurando a la cabeza de nuestras preocupaciones, como el primero que debe resolver la futura Revolución democrática española.

Pero ya entonces, José Díaz señalaba la necesidad de «atraer a partes de la pequeña clase media de las ciudades y de los grupos de la burguesía que, por una u otra razón, estaban interesados en la lucha por la independencia nacional de España». Podríamos tomar hoy íntegramente la formulación de José Díaz en «Las lecciones de la guerra del pueblo español»:

«La política de Frente Popular, así como el esfuerzo del Partido Comunista, por ensanchar la base social del Frente Popular, para convertirlo en un Frente Nacional, estaba determinada por la necesidad de establecer un amplio frente de lucha de todo el pueblo bajo la dirección de la clase obrera.»

Efectivamente, hoy nuestro Partido sigue teniendo en el centro de sus tareas la creación de un gran Frente Nacional de todas las fuerzas interesadas en el progreso democrático, en el restablecimiento de la República y de la independencia nacional, bajo la firme dirección de la clase obrera.

Y esto, porque nuestro objetivo sigue siendo hoy, como entonces, una República que realice y complete la Revolución democrática, una República libre de la opresión de las feudalidades de la tierra y la gran finanza; una República que garantice la independencia y la soberanía nacional.

Al luchar por el programa expuesto por Dolores Ibarruri, Pasiónaria, el Partido estrechamente unido en torno a ella, sigue fielmente las enseñanzas de nuestro inolvidable José Díaz.

En torno a la importante declaración del Comité Central del Partido Comunista de España

El pueblo español rechaza los compromisos del franquismo con los agresores imperialistas

LA subordinación de los bandidos franquistas a los agresores imperialistas es cada día más evidente. La reciente declaración del Comité Central de nuestro Partido alerta al pueblo ante los graves peligros que, por ello, nos acechan. Ahora al conjuro de la publicación del Pacto noratlántico se han rasgado nuevos velos, poniendo más al descubierto esa subordinación establecida de antiguo en secreto. Ya, la proyectada entrada de Portugal en el Pacto es considerada como una descarada inclusión indirecta del franquismo en la máquina de guerra «noratlántica» a través del «Bloque Ibérico» franco-salazarista.

Pero hay más. La entrada oficial del franquismo en la danza guerrera de los «occidentales» comienza a exhibirse a plena luz. Las sucesivas declaraciones de gobernantes norteamericanos, como Acheson, no dejan lugar a dudas al respecto. Los representantes del Estado Mayor de la agresión exponen sin ambages sus propósitos y sus preparativos para servirse de Franco en el atentado que planean contra la paz. El Libro Blanco publicado el sábado último por el Departamento de Estado de Washington lo consigna concretamente.

Aparece claro, pues, lo que reiteradamente venimos denunciando: la existencia de compromisos que ligan al régimen franquista a los planes agresivos del imperialismo norteamericano.

En circunstancias tales, reviste excepcional valor político, la firme declaración hecha pública por el Partido Comunista de España:

«El pueblo español no se considera obligado por ninguno de los compromisos contraídos por el Gobierno de los bandidos franquistas con el imperialismo norteamericano.»

NO. El pueblo español no se considera obligado por ninguno de esos compromisos; y ello por múltiples razones.

El gobierno franquista, no es ni puede ser en modo alguno, representación del pueblo español. Impuesto por el hierro y por el fuego, contra la voluntad de la gran mayoría de la población española, expresada en las urnas el 16 de febrero y reafirmada vigorosamente por la lucha heroica de los 32 meses de guerra; impuesto con el apoyo y la intervención abierta y decisiva de los agresores fascistas nazi-mussolinianos, el régimen fascista de Franco se ha mantenido y se mantiene en el Poder gracias a un desenfrenado terror y a las ayudas del imperialismo fascista alemán primero y ahora del imperialismo norteamericano.

Los tres Grandes, reunidos en Potsdam, lo consignaron de manera taxativa en su resolución; al decir que el gobierno de Franco había sido «establecido con la ayuda de las potencias del Eje» y que «no posee, dados sus orígenes, su naturaleza y su aso-

ciación estrecha con los países agresores, las calificaciones necesarias para formar parte del organismo de las Naciones Unidas».

Por estas y otras muchas razones los actos del gobierno franquista no tienen fuerza de ley para los ciudadanos españoles y los compromisos que pueda adquirir no obligan en modo alguno a nuestro pueblo.

Es la de nuestro pueblo una fuerte voluntad de paz, una voluntad democrática. La mayoría de los españoles de toda condición la expresa como puede a pesar de las coacciones terroristas del régimen. Si fuera consultado democráticamente hoy, el pueblo español reafirmaría esplendorosamente su deseo de paz, su deseo de proseguir la intrinterrumpida marcha hacia el restablecimiento de un régimen de verdadera democracia. Mas la confabulación de los franquistas, carceleros de España y enajenadores de su independencia, con los agresores imperialistas cierra el camino, por ahora, a la expresión democrática de esa voluntad. Unos y otros, intentan llevar a nuestro pueblo, atado de pies y manos, amordazado, hacia el madero de la guerra de agresión antisoviética que preparan.

En tales condiciones, es perfectamente legítimo que el pueblo español, consciente de que su deber sagrado es luchar «por la libertad y la independencia de la patria, por la paz para España y para todos los pueblos, por la democracia y la República», se oponga resueltamente, por todos los medios, a la aplicación de los acuerdos a través de los cuales los usurpadores franquistas quieren encadenar a los españoles al carro de guerra de los belicistas yanquis.

Por esto es completamente justo que el Partido Comunista, interpretando fielmente el pensamiento de millones de españoles proclame:

«Si los imperialistas anglosajones, llevados de su sed de dominación, se lanzaran a la guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares, y el régimen de Franco, pese a la resistencia del pueblo consiguiera arrojar a España a la guerra, la clase obrera y el pueblo español, y a su cabeza, el Partido Comunista, considerarían automáticamente la lucha liberadora y justa del ejército y los pueblos soviéticos y de democracia popular, como su propia lucha y se esforzarían para transformar esta guerra injusta y reaccionaria en un levantamiento general del pueblo y la nación a fin de derribar el régimen fascista de Franco, restablecer la República, la democracia y rescatar la independencia y la soberanía nacional.»

He aquí el sentir de la clase obrera, de los trabajadores, el sentir del pueblo español.

Si los agresores siguen su camino de desencadenamiento de una nueva guerra y mantienen, con la colaboración activa del franquismo, su propósito de arrojar a España a la hoguera, el deber de todo antifranquista, de todo verdadero democrata, el deber del pueblo español está claro: preparar

las condiciones para un levantamiento general del pueblo y de la nación.

PERO se puede y se debe impedir que nos arrastren a la catástrofe de la guerra al servicio de los imperialistas yanquis. No hay que esperar que la trágica coyuntura se produzca. Hay que actuar para evitarlo. Y hay que actuar desde ahora.

La defensa de la paz ha de estar en el primer plano de las preocupaciones de los demócratas españoles. Luchar contra la guerra es actualmente el imperativo más categórico para todo español que quiera salvar a España de la hecatombe hacia la cual pretenden llevarle los imperialistas yanquis y franquistas. Es un imperativo que afecta a todos los patriotas, a todos los demócratas, sin distinción de tendencias o matices. El terreno de la defensa de la paz es un terreno en el cual podemos y debemos coincidir todos los españoles republicanos, todos los españoles a quienes nos duela la pérdida de la independencia patria y a quienes inquieta el horizonte de catástrofe que bajo la égida del franquismo y de sus amos yanquis se proyecta para España.

Podemos y debemos unir nuestro esfuerzo en ese sentido, y manifestar por todos los medios a nuestro alcance nuestra firme voluntad de oponernos a los planes de los fomentadores de guerra imperialistas y franquistas.

El Partido Comunista llama solemnemente a todos los trabajadores, a todos los demócratas y les invita a unirse en la acción redoblada para defender la paz y rescatar la República, la democracia, la independencia nacional.

La solidaridad con nuestro pueblo Los pueblos de América se movilizan para cerrar el paso a Franco en la O.N.U.

Continúa la movilización de los pueblos de América para impedir que en la próxima reunión de la Asamblea General de la O.N.U. sea revocada — como intentan los imperialistas norteamericanos y algunos de sus lacayos — la resolución contra Franco adoptada en diciembre de 1946.

Estados Unidos

El día 4 de abril se celebrará en el «Manhattan Center» de Nueva York un grandioso mitin bajo el lema «Mantengamos a la España franquista fuera de las Naciones Unidas». En dicho mitin harán uso de la palabra Julio Alvarez del Vayo, que hablará de la lucha del pueblo español, Oscar Lange, delegado polaco en las Naciones Unidas que desarrollará el tema «La O.N.U. y España», I. F. Stone que intervendrá sobre «El Departamento de Estado y España», el gran demócrata norteamericano, presidente del Partido Progresista y ex vicepresidente de la República, Henry A. Wallace, que hablará sobre «La paz y la lucha por una España libre». Presidirá el acto el Dr. Edward K. Barsky, presidente del «Joint».

Cuba

En los primeros días de marzo se ha celebrado una importante reunión de organizaciones democráticas, españolas y cubanas, y de prestigiosas personalidades intelectuales y políticas, convocada por la Federación Estudiantil Universitaria. El objeto de organizar e impulsar la movilización del pueblo cubano, a fin de impedir que puedan lograrse los propósitos imperialistas de revocar la resolución de la O.N.U. contra Franco.

Después de designarse la Comisión organizadora se acordó solicitar de los líderes parlamentarios de los distintos partidos que presenten una moción en el Senado demandando del Presidente de la República que

instruya al delegado cubano en la O.N.U. para que se pronuncie en la Asamblea General por el total aislamiento de Franco.

La Comisión se dirigirá también a los gobernadores provinciales y los Ayuntamientos para que adopten acuerdos análogos.

Movilizar a todas las organizaciones democráticas del país que dirijan cartas, y cables a la O.N.U. con la misma orientación. Y finalmente celebrar actos masas en las localidades más importantes de la isla y uno central en La Habana, con el que se cierre la movilización.

HASTA EL ALMA

MUCHOS oficios y todos los trabajos da ese engomado atributo que el nuncio del régimen encargado de ir al pie de la letra, sin límites en la explotación, consignas oficiales. Al pie de la letra, decimos, y así es, sobre todo en Casares no ha dispuesto jamás de una idea propia y la segunda guerra acomodaticias medianías no pueden mirarse veleidades. Este es, pues, el valor que tiene lo que el pendularista cuestión tan trabajosamente escribiera de la transcripción.

Ahora le mandaron decir... Mucho menos vencer la repugnancia que el periódico falangista «Pueblo», y como por el principio.

Retirándose a los dólares, que dólares se trata Casares — es decir Lange y el franquismo — con el reconocimiento que cuando viene a ser un feblemente aptitudina la contabilidad de obligaciones, tributos, dependencias, y que el paciente joven y rico, decide y es el que termina por imponer su voluntad.

Lo primero que se experimenta de los anteriores párrafos es un sentimiento de vergüenza por la propia ignorancia, pues hasta que este nuevo estudio descubriese los españoles no sabíamos cómo parientes de los yanquis. Y seguida, uno se dice: Esto va bien. Los dólares traen aparejados tributos, dependencias e imposiciones de la aguda luntad, de ahí se habrá de deducir el imperativo para la salud nacional de impedir de ellos. Pero ya hemos advertido que Casares expresa ideas franquistas para el amanuense y para el franquista la conclusión a la anterior premisa es: ¿Hay que norteamericanizar a España?

«¿Así como suena, aunque suena ignominia, a venta y a deshonra? «Vemos como sigue el artículo: «Pueblo»: «No podemos vivir con toda humildad... desentendidos una serie de matices que caracterizan el país que tiene, políticamente, la memoria mundana.»

Es decir hay que rendir vasallaje y obedecer a los amos yanquis. Y es más, además, que los españoles los como los monjes del Retiro, si es el Retiro — de donde ya los franquistas han llevado hasta el agua que el estancque — quedan todavía movidos.

A Casares y al franquismo, que hasta con vender a los imperialistas quis las bases españolas, los bienes pañoles, la carne de los españoles, la manzana que planea Wall Street. No le basta con eso. ¡Quiérennos también el alma de los españoles! De eso se trata y Casares lo prueba este párrafo vergonzoso:

«... Y al producirse esta evolución, mo decía antes respecto de la política, producida también la de un movimiento a la concepción literaria, la nómica, de modo de entender y de nuestros periódicos. Del mismo modo hoy se lee en España una prensa literaria norteamericana — especialmente en el campo novelístico — se leen, con el campo periodístico y revistas hechas de Estados Unidos. Los efectos literarios indefectiblemente. Lo material es la sala, el prólogo de lo espiritual, influencia se está presenciando ya, sobre la que caben venidas dadas.»

En esto han venido a dar la palabra y la hidrofobia nacionalista de Falange. ¡Norteamericanización de España! — gritan los del «Chippendale» ¡Norteamericanización cuando ser más gratos a nuestros amos de ayer: germanizar a España. Hoy: norteamericanizar a España.

¡Y estos canallas son los que encubren los verdaderos objetivos de criminal sublevarción — conservar privilegios y la desenfrenada explotación sobre el pueblo — invocando el nombre de España! ¡Y estos miserables se atreven a acusar a comunistas y demócratas extrajera!

Entregáselo todo a los protestantes Wall Street; hasta la manera de sentir y de pensar: es el espíritu lacayo — con el gozo y la satisfacción haber hallado un nuevo y esencial vacío, que nos aceca.

Se equivocan los franquistas. Los sabios, si desde el lodalzar mas una vez de escalar la dimensión humana. Los españoles son de otra cer... y de otra moral. Franco y sus no pudieron ayer germanizarlos; hoy podrán norteamericanizarlos.

Para los pícaros como Casares no mal vender el alma al diablo, cuando alguien — por ocupar charnelitos viles — ha podido temporalmente su territorio. La aventura siempre han salido de una de estas dos formas: o de la por los despendieros o de la mir.

Protestas contra el terror franquista

Uruguay

En Uruguay el asesinato de Carrero, Valverde, Puig y Mestres y las numerosas condenas de muerte dictadas en estas últimas semanas en España, han producido honda indignación.

La Convención Departamental de Montevideo del Partido Comunista de Uruguay ha hecho un llamamiento a la clase obrera y al pueblo para realizar una intensa movilización de protesta contra el terror franquista.

El Comité de Ayuda a España del Cerrito de la Victoria envió telegramas al Presidente de la República y al Ministro de Relaciones Exteriores, solicitando la intervención de dichas autoridades contra el terror franquista.

Telegramas análogos han sido enviados por las importantes organizaciones obreras: Sindicato Unico del Transporte Marítimo y la Organización Obrera del Dulce.

Cuba

La Unión Sindical de Artes Gráficas de La Habana ha remitido una comunicación al Secretario General de la O.N.U. denunciando el incremento del terror franquista, y protestando de los esfuerzos que realizan los imperialistas anglo-norteamericanos para introducir a Franco en la O.N.U.

La Confederación de Trabajadores de Cuba ha dirigido una comunicación al Presidente de la República, pidiéndole que el Gobierno cubano exprese su protesta ante Franco por los crímenes cometidos en Barcelona. También ha dirigido una comunicación al Secretario General de la O.N.U. protestando del terror franquista y solicitando se mantengan los acuerdos antifranquistas adoptados en anteriores reuniones de la Asamblea General.

Francia

Un grupo de obreros de la «Renault» ha enviado al capitán general de Cataluña una carta de protesta con 64 firmas. Los firmantes hicieron al

Mensajes a Pasionaria Desde Uruguay y Estados Unidos

La Convención Departamental de Montevideo del Partido Comunista de Uruguay ha remitido un cable a Dolores Ibarruri, formulando encendidos votos por el restablecimiento de su salud y reafirmando su voluntad de reforzar la solidaridad con el heroico pueblo español.

El día 12 de marzo se celebró en Harlem, Nueva York un acto con motivo de la Jornada Internacional de la Mujer. Firmada por las representantes de las entidades organizadoras se remitió una emocionante carta a Dolores Ibarruri prometiéndole hacer los mayores esfuerzos para contribuir a evitar una nueva guerra, ayudar a la liberación del pueblo español y haciendo votos por el rápido y total restablecimiento de la querida dirigente del pueblo español.

Este Partido que el pueblo conoce, y la historia registrará en su día, como el grande y glorioso Partido de José Díaz y de Dolores Ibarruri. ¡Honor y gloria eterna al gran constructor de nuestro Partido, camarada José Díaz!

JOSÉ DIAZ, constructor del Partido Comunista de España

(Viene de la pág. 1)

dolerosas. Pero cientos y miles de nuevos militantes han venido a cubrir parte de los puestos dejados vacíos. Y son incontables los obreros y campesinos, los hombres y mujeres progresivos de nuestro país que bajo la dirección de los comunistas participan en el combate contra el franquismo, reconocen en ellos los conductores de la lucha de hoy y los dirigentes de una mañana no lejano; que dan cada día nuevos pasos de aproximación hacia el Partido de José Díaz y de Dolores Ibarruri, en el que acabarán por encontrarse su puesto.

El Partido Comunista de España que ya en el curso de la guerra se transformó en el factor decisivo, en el primer partido político nacional, con una organización y una influencia de masas, sigue conservando y desarrollando esta característica capital en las nuevas y difíciles condiciones de la dominación fascista.

Al morir José Díaz nos dejó un Partido firmemente construido sobre los principios inmortales del marxismo-leninismo-stalinismo, indisolublemente unido y fuerte como un bloque de granito que soporta todas las tempestades.

Y firmes y fuertes seguimos, a pesar de los tremendos embates, al pie de la brecha, a la cabeza del combate del pueblo, aplicando sus preciosas enseñanzas, fieles a su memoria, al mandato que él nos legó, a la solemne promesa que ante sus despojos mortales, hizo en nombre del Partido la camarada Dolores:

«Camarada José Díaz: El Partido que tú forjaste y educaste y que

lucha sin desmayo en el interior del país manteniendo viva la llama de la resistencia, cumplirá tu último mandato: defendéremos y mantendremos la unidad de nuestro Partido; marcharemos por el camino stalinista que tú nos marcaste; estrecharemos las filas de todos los demócratas, de todos los antifranquistas, como base para la reconquista de nuestra España, de la España a la que tú dedicaste íntegramente tu vida.»

Nos falta José Díaz. Dichosamente para el Partido y para el pueblo español el timón lo ha empuñado, «Pasiónaria», la gran compañera de armas de José Díaz que con el forjador al Partido y lo sigue desarrollando y fortaleciendo cada día, conduciéndolo con mano firme y segura por el camino stalinista por el que ambos marcharon siempre.

La vida unió indisolublemente y para siempre, los nombres gloriosos de estos dos jefes proletarios de tipo stalinista, en la más hermosa de las creaciones: la construcción del Partido que es la esperanza, y más que esperanza, la garantía para el pueblo español de un futuro de paz, de libertad, de progreso y de prosperidad; del Partido que ofrece la seguridad a la clase obrera y al pueblo español de que también llegará la hora de avanzar por el camino esplendoroso del socialismo.

Este Partido que el pueblo conoce, y la historia registrará en su día, como el grande y glorioso Partido de José Díaz y de Dolores Ibarruri.

ENSEÑANZAS DE JOSÉ DIAZ

El Partido Comunista de España y la defensa de la Unión Soviética

por Antonio MIJE

La heroica lucha del pueblo griego contra la siniestra obra de los imperialistas y sus agentes socialistas de derecha

El 17 del corriente, Truman informa al Congreso de los Estados Unidos del curso de los acontecimientos en Grecia y, con la habitual impudicia de los imperialistas, daba cuenta de algunos aspectos del brutal esfuerzo norteamericano para someter y colonizar a punta de espada al heroico pueblo griego.

A más de 280 millones de dólares asciende ya, según Truman, la cantidad de dinero gastado en armas y otros elementos de intervención en Grecia. Y según altos funcionarios del Departamento de Estado yanqui se está estudiando una nueva asignación que se elevará de 150 a 300 millones de dólares.

El esfuerzo imperialista yanqui para aplastar la lucha del pueblo griego por su libertad y soberanía, esfuerzo que trata de enmascarar con el ropaje de la «ayuda» al Gobierno monárquico-fascista de Atenas, está, sin embargo, muy lejos de haber conseguido éxito sustancial alguno. El Ejército Democrático y las masas populares de Grecia no sólo han resistido con heroísmo ilimitado la acometida intervencionista, sino que han logrado en los últimos meses éxitos destacados. El propio Truman ha tenido que reconocer, en medio de afirmaciones falsas e injurias a los patriotas helenos, en el citado informe. Según Truman, el número de los guerrilleros griegos va en aumento.

O sea, que, a medida que la intervención imperialista yanqui adquiere mayor volumen y osadía, más crecen las fuerzas armadas democráticas, mayores son las fuerzas griegas que se unen a la lucha por la liberación nacional y democrática del país.

Y que razones tan profundas tienen los patriotas griegos para impulsar y desarrollar su lucha liberadora! El régimen de los monárquico-fascistas de Atenas y sus amos, los imperialistas yanquis que los dirigen mediante esa misión militar que encabeza el general Van Fleet y el embajador Grady, es un régimen que en nada desmerece del que los invasores hitlerianos mantuvieron durante varios años en el país heleno. Es un régimen de fascismo puro y simple. Muchos testimonios tiene el mundo ya a este respecto. Pero, no deja de ser significativo este nuevo que proporcionamos a continuación:

«La realidad, héla aquí. Desde diciembre de 1944, la situación no ha sido tal vez jamás tan crítica, el descontento tan profundo, la inquietud tan viva. La ley marcial está proclamada. Toda reunión de más de tres personas es castigada con la prisión... El número de sospechosos aumenta cada día, a medida que se desarrolla la injerencia política. Las medidas de intimidación, las detenciones arbitrarias, se suceden unas a otras. La justicia se apoya deliberadamente sobre la delación. En todo el país funcionan tribunales marciales... Quienquiera se atreva a criticar la política de represión, pasa por un «sindoporo», compañero de viaje de los comunistas. Decenas de millares de sospechosos están en prisión o deportados. Dos mil ejecuciones por razones políticas han tenido lugar desde 1947. Más que en tres años de ocupación alemana...»

«¿Quién suministra este testimonio? Nuestros lectores no dejarán de sorprenderse: nada menos que un dirigente socialista de derecha, belga y miembro de la Comisión, Victor Larock, en un artículo publicado por «El Socialista» de Prieto, Trifón y compañía.

No obstante que los pasajes transcritos aún no reflejan toda la horrible realidad del régimen monárquico-fascista-yanqui-británico de Atenas, una de las conclusiones a que se llega tras leerlos, es que los socialistas de derecha no tienen límites en su cinismo y en su traición. Porque todas esas monstruosidades fascistas de que habla Larock son apoyadas... y en gran parte son obra directa... por los dirigentes de la Comisión. Son los Atiles y los Bevin los primeros culpables de tanta represión y tanto crimen. Son los dirigentes socialistas de derecha de toda Europa y de todo el mundo unos de los principales responsables de esa situación, porque ellos son los más fieles agentes y servidores del imperialismo yanqui y de sus planes de intervención y terror contra los pueblos, de preparación y desencadenamiento de una nueva guerra mundial.

Esa situación fascista, tíbidamente pintada por Larock, es la que los imperialistas norteamericanos, y los que les hacen el juego en su política internacional, quisieran implantar en todos los países marshallizados o encadenados al pacto atlántico y derivados. En Grecia se conjugan y se manifiestan las dos finalidades principales de la política de Truman y Wall Street: aplastamiento de todas las libertades nacionales y democráticas de un pueblo, y captura y conversión del país en plaza de armas y de guerra contra la U.R.S.S., las democracias populares y los pueblos.

Pero, como Truman ha tenido que admitir, el pueblo griego, lejos de amilanarse o retroceder aumenta su lucha y desarrolla sus fuerzas. Y sus perspectivas, las de sus heroicos combatientes, entre los que figura el magnífico luchador Manolis Glezos, cuya vida corre el mayor peligro en estas horas y en cuyo favor se lleva a cabo en todo el mundo una gran campaña de solidaridad, son perspectivas de victoria. Junto a la lucha del pueblo griego están las inmensas fuerzas antimperialistas y democráticas de todo el mundo, que con poderío creciente son un valladar muy sólido frente a los planes de los imperialistas de los Estados Unidos y sus agentes socialistas de derecha.

HACE siete años que en tierras soviéticas dejaba de existir el gran revolucionario y patriota, Jefe del Partido Comunista, nuestro inolvidable camarada José Díaz. Siete años han transcurrido; en los que, guiados por sus clarividentes consejos y sus valiosas enseñanzas, bajo la dirección de Dolores Ibaruri, el Partido Comunista continúa la lucha tenaz, inquebrantable para liberar a la clase obrera y al pueblo de la tiranía fascista y restablecer la República y la democracia en España.

Han sido muchas y de gran alcance político las enseñanzas que nos ha legado José Díaz. Todas ellas de profunda significación que dan la talla de su calidad de dirigente leninista stalinista. Quiero dedicar este artículo a recordar una de sus enseñanzas, de las más fundamentales, la de la defensa de la Unión Soviética.

José Díaz educó al Partido, a la clase obrera y al pueblo en el amor acendrado y en la defensa consciente y sin desfallecimientos de la Unión Soviética, basado en la clara comprensión y en el convencimiento del valor excepcional de la Unión Soviética como cabeza dirigente de las fuerzas proletarias y democráticas mundiales en la lucha por la paz, el progreso y el socialismo.

Los comunistas españoles defendemos a la Unión Soviética, porque su causa es la nuestra, porque allí se han hecho carne y están implantados nuestros más caros ideales, se ha establecido el socialismo y se está en la vía de construir la sociedad comunista, la sociedad soñada, que tiene por principio: «de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades».

Nuestro cariño y nuestra fe en la Unión Soviética y en Stalin han sido siempre ilimitados por lo que han significado y han hecho para la liberación de los trabajadores del yugo de la explotación capitalista, pero este cariño y la fe se han agigantado cuando apreciamos la incomparable trascendencia histórica de la derrota de los ejércitos hitlerianos y de sus satélites por el Ejército y el pueblo soviético, ejército y pueblo que con sacrificios y heroísmos sin paralelos libraron a la humanidad trabajadora de la salvaje esclavitud fascista.

Los comunistas españoles amamos y defendemos la Unión Soviética, porque es nuestro guía, la luz que alumbró el camino de la liberación de la clase obrera y de los pueblos españoles.

Amamos y defendemos la Unión Soviética porque ha sido y es el mejor amigo fiel y consecuente del pueblo español. No se borrará jamás de la mente de esta generación, ni, a buen seguro, del recuerdo de las venideras, que cuando la democracia y la República españolas fueron atacadas por la sublevación fascista de Franco, bajo la dirección de los imperialistas fascistas alemanes e italianos, la Unión Soviética estuvo a nuestro lado con su ayuda, defendiéndonos y denunciando la farsa criminal de los que echaban un dogal al cuello del pueblo español en nombre de la «no intervención». Entonces, después y ahora, siempre, el pueblo español ha tenido en la Unión Soviética un infatigable defensor de sus derechos y libertades. Esto no lo olvidamos los comunistas y no lo olvidan los trabajadores españoles, aunque más de cuatro miserables pretendan empañar esta grandiosa obra de ayuda de la Unión Soviética haciéndose eco y divulgando las patrañas de los fascistas urdidas por las oficinas de propaganda de Franco y de los imperialistas.

Son muchos los testimonios emocionantes que han llegado y llegan a nuestro poder del inmenso cariño que hay en el pueblo español hacia la U.R.S.S. y hacia Stalin. Son muchos los testimonios que han llegado y llegan a nuestro poder del odio legítimo que el pueblo siente hacia los imperialistas que ayudan al régimen de Franco a prolongar su dominación sobre la inmensa mayoría de los españoles. En esto tenemos una de las razones que nos llenan de confianza para afirmar que cuando los imperialistas norteamericanos preparan la guerra de agresión contra la Unión Soviética y van convirtiendo con la ayuda del franquismo a España en una plaza de armas y piensan utilizar a los españoles como carne de cañón, NUESTRO PUEBLO Y A SU CABEZA LOS COMUNISTAS SE SIENTEN MOVILIZADOS EN LA DEFENSA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA. PORQUE LA DEFENSA DEL PAÍS DEL SOCIALISMO ES AL MISMO TIEMPO LA DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO ESPAÑOL Y DE LA SOBERANÍA DE ESPAÑA.

Nuestro Partido lo ha hecho saber en la reciente declaración de su Comité Central, interpretando los profundos sentimientos de millones de trabajadores y democratas españoles. Con esta actitud clara y categórica nuestro Partido sigue fielmente los consejos de José Díaz. En un discurso pronunciado el 11 de abril de 1936, en el Cinema Europa de Madrid —cuando los imperialistas fascistas alemanes preparaban, como hoy

los imperialistas americanos, la agresión contra la Unión Soviética— José Díaz, con su firmeza característica, expresó palabras que hoy tienen el significado de un mandato para nosotros, al afirmar que:

«Todo el proletariado debe estar alerta para que quien ataque a la Unión Soviética se estrelle, no sólo con la resistencia del Ejército Rojo y de un pueblo de ciento setenta millones de habitantes que defiende lo que es suyo, sino también con la solidaridad internacional del proletariado. España no debe permanecer pasiva ante este conflicto y debe orientarse hacia la política de paz de la U.R.S.S. y de los que la apoyan.»

Como en aquel entonces, también hoy los imperialistas amenazan a la U.R.S.S. Son los imperialistas norteamericanos los que encabezan y dirigen la preparación de una guerra de agresión contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos. Y a las órdenes de sus nuevos amos yanquis, el franquismo intensifica la preparación ideológica alimentando una desenfrenada campaña antisoviética y anticomunista, inventando, en unos casos, y, en otros, repitiendo, las más absurdas y procazes mentiras, de inconfundible corte gobeliano, contra el país del socialismo.

Con estas venenosas campañas el franquismo, pretende corromper, engañar al pueblo y con preferencia a la juventud con la vista puesta en arrojarlos a la carnicería mundial que organizan los imperialistas.

Pero estamos seguros de que estos planes del franquismo fracasarán rotundamente, y si los imperialistas norteamericanos piensan encontrar carne barata en el pueblo español para la guerra que preparan contra la Unión Soviética se estrallarán —como ayer le ocurrió a Hitler— y saldrán de España con el rabo entre las patas. El pueblo español no hará la guerra a la Unión Soviética ni a las democracias populares, porque como dice la declaración del C.C. del Partido,

«EL PUEBLO ESPAÑOL, LIGADO POR SÓLIDOS Y ENTRANABLES LAZOS DE AMISTAD CON LA GRAN UNIÓN SOVIÉTICA, SU AMIGA Y ALIADA FIEL DE SIEMPRE, Y CON LAS DEMOCRACIAS POPULARES, NO EMPUNARÁ JAMÁS LAS ARMAS CONTRA LA PATRIA DEL SOCIALISMO Y LOS DEMAS PAISES DEL CAMPO DEMOCRÁTICO Y SOCIALISTA DE LA PAZ.»

Esta afirmación solemne y responsable de los comunistas está apoyada por antecedentes que no se pueden olvidar. En condiciones políticas mucho más sombrías y difíciles, cuando el imperialismo fascista alemán tenía subyugada a sangre y fuego a casi toda Europa, nuestra pueblo supo resistir y evitar que lo arrojaran a la guerra de los vándalos nazis contra la U.R.S.S. Y hoy la situación es distinta y en muchos aspectos completamente diferente. La autoridad moral y política de la Unión Soviética ha crecido enormemente entre cientos de millones de seres humanos en el mundo. De las seis potencias imperialistas principales, Alemania, Japon, Inglaterra, E.E.UU. de América, Francia e Italia, tres han quedado eliminadas a consecuencia de la derrota militar, dos han salido quebrantadas y queda por fortalecerse y como potencia imperialista dominante Estados Unidos. O sea el frente de países imperialistas se ha debilitado y el sistema capitalista mundial ha sufrido un golpe muy duro. Se han liberado del yugo capitalista y de la intervención imperialista una serie de países, como Polonia, Checoslovaquia, Rumania y otros, en los cuales hay regímenes de democracia popular y están construyendo el Socialismo.

Hay una crisis del sistema colonial a consecuencia de la segunda guerra mundial, cuya manifestación más destacada es el poderoso movimiento de liberación nacional de los pueblos coloniales y el ejemplo de las fuerzas democráticas de China constituye un poderoso incentivo para la lucha por la emancipación de estos pueblos del yugo de la opresión imperialista.

Y junto con estos aspectos principales de los cambios de la situación

mundial y formando parte de ellos, las fuerzas democráticas en los países capitalistas crecen y se desarrollan en lucha titánica por la paz y la independencia nacional.

Estos ejemplos, entre otros, son lo suficientemente aleccionadores y concretos como para demostrar en forma incontrovertible que hay una situación completamente diferente de la que había en 1941. Con la particularidad esencial de que la diferencia es a favor del pueblo español. Por esta razón muy poderosa la resistencia de la clase obrera y de los patriotas españoles, es mayor y lo será cada vez más, a los planes de guerra de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos franquistas.

Naturalmente que no debemos descansar en la confianza, absurda y peligrosa, de que las fuerzas del campo democrático y antiimperialista resolverán por sí solo nuestro problema. Sería un gravísimo error el subestimar la capacidad de acción y de maniobra de los imperialistas y de sus agentes. No hemos de olvidar un sólo instante que logremos impedir que los planes de guerra del franquismo y del imperialismo en España tengan éxito, en la medida en que la acción, la preparación de la lucha del pueblo español se lleve a cabo bien organizada y sabiendo aprovechar y encauzar los profundos sentimientos de paz de la inmensa mayoría de los españoles.



LAS VICTORIAS DEL EJERCITO POPULAR CHINO. Primeras fotos de la entrada en Pekín. Arriba: Fuerzas manchurianas desfilan hacia el centro de la ciudad. Abajo: La población liberada acoge con entusiasmo la propaganda distribuida por los combatientes del Ejército Popular.

Frente a la agresión y a la guerra LAS GIGANTESCAS FUERZAS DE LA PAZ PREPARAN SU CONGRESO MUNDIAL

El movimiento en favor del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz ha adquirido ya un imponente volumen internacional. Comenzamos en nuestro pasado número a dar cuenta de las adhesiones que el Comité Organizador ha recibido, pero hoy no es posible continuar reseñándolas porque su sola enumeración requeriría muchas columnas de nuestro periódico.

Frente a las aceleradas maniobras y preparativos de guerra del imperialismo anglo-norteamericano, que en estos momentos tienen su acusada expresión en la firma del pacto atlántico, pacto de agresión y de guerra, los pueblos amantes de una paz sólida en todo el mundo ven en este Congreso pro Paz un medio importantísimo de manifestar en masa y energicamente su propósito de cerrar el paso a la guerra y de defender virilmente la paz.

De ahí esa formidable respuesta de simpatía al Congreso que están dando la Unión Soviética y sus poderosas organizaciones sindicales, intelectuales, campesinas, juveniles, etc. De ahí las adhe-

siones cuantiosas de los trabajadores de las democracias populares; de millones y millones de democratas de todos los países de la Europa occidental; de innumerables organizaciones de América, de Asia y de Oceanía. Precisamente en estos días, el pueblo chino liberado transmite por medio de la radio su entusiasta y cuantioso apoyo al Congreso de la Paz.

El Congreso Mundial de Partidarios de la Paz habrá, pues, de constituir una formidable barrera y un estrado de combate contra los factores de guerra. Ya acompañada la preparación de este comité universal por esta gran ola de acciones antiguerreras que abarca a todos los Continentes, y entre las que figuran las acciones que los trabajadores italianos y la protesta de los pueblos de la Europa occidental contra el pacto atlántico; la exigencia de la mayoría de la opinión pública internacional en favor de una solución pacífica a los problemas pendientes; como la propugnada, por Stalin, la exigencia en favor de la prohibición de las armas atómicas y de la reducción de los armamentos, como

viene proponiéndolo la Unión Soviética; la decisión de los trabajadores ingleses de la región de Manchester en pro del reforzamiento de la amistad y la cooperación con la U.R.S.S., etc., etc.

Toda esta gigantesca acción multiforme contra los proyectos criminales de los belicistas anglo-norteamericanos, toda esta acción mundial de masas contra la guerra que preparan las minorías imperialistas, se concreta y converge, en forma orgánica internacional, en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, cuya trascendencia histórica ya no ofrece dudas.

Las fuerzas republicanas y democráticas españolas, para quienes la lucha por la paz es cada día más necesaria y vital, por cuanto el franquismo aspira a la guerra sus principales esperanzas de supervivencia, y los imperialistas anglo-norteamericanos demuestran con creces su decisión de utilizar al franquismo militar y políticamente, de arrastrar a nuestro pueblo y a nuestro país a sus proyectos criminales; las fuerzas republicanas y democráticas españolas, repetimos, deben estar y estarán representadas en este gran Congreso pro Paz.

A los republicanos y democratas españoles más conscientes, más fieles a los intereses de nuestro pueblo y nuestra Nación, y en primer lugar a los comunistas, corresponde por tanto, el deber de impulsar las gestiones para llevar la representación unida e importante de nuestro pueblo a este gran Congreso. Las semanas que faltan para la celebración de éste deben ser fructuosamente aprovechadas para que se formen las delegaciones republicanas españolas con un decidido espíritu y orientación de lucha contra el franquismo, contra la guerra y por la paz.

Las ansias e intereses de liberación y de paz creadora del pueblo español pueden y deben resonar en esta gran concentración universal que será el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

La actitud del Departamento de Estado, determinada en parte por el propósito de que el pueblo norteamericano no escuche la voz energética de los demás pueblos del mundo en favor de la paz, está siendo objeto de enérgicas protestas en todos los países.

Pero, no obstante el sabotaje y hostilidad del Departamento de Estado, la Conferencia de Nueva York está llamada a tener una importancia y un éxito extraordinarios, acerca de los cuales nos ocuparemos en nuestros próximos números.

En efecto, la presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres Mme Eugénie Cotton, el abate Boulier y el poeta Paul Eluard, franceses, han visto rechazado su visa de entrada a los Estados Unidos. Igualmente les ha sucedido al famoso físico J.D. Bernal, al novelista Louis Golding, al sabio J.C. Crowther y a la artista de cine

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS

ITALIA

La grandiosa lucha del pueblo italiano en favor de la paz sigue manteniendo la amplitud y fervor de los primeros días. Las huelgas, manifestaciones, mítines y protestas contra el pacto atlántico se multiplican en todo el país, y cada vez mayores de la población participan en el movimiento. El pueblo estigmatiza a los diputados gubernamentales que han aprobado el pacto nortatlántico, con hechos tales como el registrado en Nápoles. En las casas habitadas por dichos diputados han aparecido inscripciones que dicen: «Ha votado por la guerra».

Expresando la firme y vasta unidad del pueblo italiano contra la guerra, Pietro Nenni ha declarado en un mitin: «Los socialistas y los comunistas están siempre unidos para impedir que Italia se convierta en una base militar norteamericana».

ALEMANIA

El Consejo del Pueblo Alemán ha celebrado su sexta Asamblea en la zona oriental de Berlín. Participaron en el delegados de toda Alemania. Otto Nuschke, uno de los presidentes del Consejo, analizó detalladamente la situación de Alemania en su conjunto y denunció las amenazas contra la existencia nacional del pueblo alemán, que implica la política de división y de guerra de los imperialistas anglo-americanos. Wilhelm Pieck, también presidente del Consejo, propuso, en nombre del P.S.U. de Alemania, una resolución tendiente a evitar la división del país, y consistente en proponer una reunión conjunta de representantes del Consejo del Pueblo Alemán, del Consejo Parlamentario de Bonn y del Consejo Económico de la Bizona. La resolución fue unánimemente aprobada.

El Consejo aprobó, asimismo, un proyecto de Constitución para toda Alemania y una resolución en favor del tratado de paz basado sobre las decisiones de Yalta y Potsdam, el restablecimiento de la unidad política y económica de Alemania, el restablecimiento de la unidad monetaria y la formación de un

Gobierno central alemán que participe en la Conferencia de la paz.

La celebración de esta Asamblea del Consejo del Pueblo y sus resoluciones han tenido una profunda resonancia en toda Alemania.

INDONESIA

La propia prensa gubernamental holandesa se ve obligada a reconocer el fracaso de la política colonialista en Indonesia. El correspondiente del periódico «Het Parool», en Jakarta, da cuenta de que la República indonesia vive y lucha, y que nunca podrá ser destruida ni por la fuerza militar ni por el dinero.

«La lucha de guerrillas», dice, «significa la muerte para nosotros. Las largas comuniones se hallan bajo el ataque constante de los republicanos. Los indonesios odian a los holandeses. Consideran al ejército holandés como era considerado el ejército hitleriano durante la ocupación.»

«Ha llegado el momento», dice el periodista citado, «de decir abiertamente que la partida está perdida. Es hora de cesar de engañar al pueblo.»

CHINA

Mientras el Ejército Popular Liberator concentra gigantescas fuerzas a todo lo largo de la ribera septentrional del Yang-Tzé, donde el número de efectivos se calcula ya en 500.000 hombres, en la China meridional se amplian poderosamente las actividades guerrilleras contra las autoridades del Kuomintang. Grandes insurrecciones han tenido lugar en los últimos días en nuevas zonas de las provincias de Yunnan, Kwantung y Hunan, así como en la isla de Hainan.

Al mismo tiempo, el Partido Comunista Chino ha transmitido una importante declaración de denuncia del pacto nortatlántico y de defensa de la Unión Soviética. En ella proclama que «El pueblo chino sólo puede considerar a los dirigentes del frente mundial antiimperialista, de la Unión Soviética, como a sus camaradas de lucha, del primero al último.»

Comunicado del Comité Organizador del Congreso por Paz

El Comité Organizador del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz recibió el 18 del corriente el siguiente comunicado de prensa:

El Comité de preparación del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz se ha reunido en París el 18 de marzo. Ha comprobado con satisfacción que el llamamiento lanzado en favor del Congreso Mundial de la Paz ha tenido una profunda resonancia en todo el mundo. Numerosas organizaciones democráticas y personalidades progresistas de Francia, Italia, U.R.S.S., Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica, Polonia, Checoslovaquia, Suiza, Dinamarca, Bulgaria, Albania, Rumania, Hungría, Alemania, Holanda, Noruega, Yugoslavia, México, Brasil, Uruguay, Argentina, Cuba, otros países, se han adherido a la iniciativa tendiente a unir a todas las fuerzas efectivas de los pueblos de todos los países en defensa de la paz, y han anunciado su participación en el Congreso.

El Comité de preparación ha decidido que el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz se reunirá el 20 de abril en París. Se ruega a todas las organizaciones que han expresado el deseo de participar en sus trabajos comunicarlo al Comité, 2, rue de l'Elysée, París, antes del 5 de abril, los nombres de los delegados.

El Comité de preparación ha decidido a la elección de un Buró que organice el trabajo de organización y propaganda para la celebración del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. Este Buró podrán incorporarse todas las personalidades susceptibles de representar en el plano nacional e internacional a las grandes corrientes que expresan la voluntad de paz de los pueblos.

La composición del Buró es ésta: Presidente, Federico Joliot-Curie; vice-presidentes: Aragón, Louis Sulzberger, Mme Eugénie Cotton, Louis Sulzberger, Martin Anderson Nexø, Alejandro Goyeche, Bernal, O. John Rogge, Cárdenas.

Secretarios: Abate Jean Boulier, Farge, Vercors, Pierre Cot, Mme de Vaillant-Couturier, de Gasambur, de Boisson, d'Arboussier, Le Esp, de Casanova, J.-C. Crowther, N. Pitt, Hewlett Johnson, W.-E. Williams, Louis Untermeyer, Mme Ella Albert Kahn, Mme Wanda Wasilewska, Alejandro Kornetchouk, P. Fedorov, Vitorio Guí, Mme Alessandrini, N. Soreni, Bernhard Kellerman, Anna Seghers, Jan Drda, J. Bragerova, José Giral, Raymond, Jorge Amado, Mme Tsai-Tsun, J. Marinello.

Le gérant: F. Fernández LA VIE Sté Nat. des Entreprises de Presse Imprimerie CHATEAUBRIANT 50-51, r. La Fayette, París

EN NUEVA YORK: Importante conferencia en favor de la paz

El 25 de marzo se inaugura en Nueva York una importante Conferencia Científica y Cultural en favor de la Paz Mundial, patrocinada por 500 destacadas personalidades de todas las ramas del arte y la ciencia de los Estados Unidos. Su Comité de Organización está encabezado por el famoso astrónomo Dr. Shapley, director del Observatorio de Harvard.

A esta Conferencia, que constituirá un valioso exponente de la voluntad de paz y cooperación internacional de la mayoría del pueblo norteamericano, habían sido invitados diversos representantes relevantes de la cultura universal contem-

poránea. Pero el Departamento de Estado, poniendo una vez más de manifiesto su política antidemocrática y guerrera, ha negado los permisos de entrada a los Estados Unidos a una serie de intelectuales y sabios de fama universal y de las más diversas tendencias democráticas.

En efecto, la presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres Mme Eugénie Cotton, el abate Boulier y el poeta Paul Eluard, franceses, han visto rechazado su visa de entrada a los Estados Unidos. Igualmente les ha sucedido al famoso físico J.D. Bernal, al novelista Louis Golding, al sabio J.C. Crowther y a la artista de cine

y teatro Patricia Burke, ingleses; así como a otros cuatro intelectuales italianos y un brasileño.

La actitud del Departamento de Estado, determinada en parte por el propósito de que el pueblo norteamericano no escuche la voz energética de los demás pueblos del mundo en favor de la paz, está siendo objeto de enérgicas protestas en todos los países.

Pero, no obstante el sabotaje y hostilidad del Departamento de Estado, la Conferencia de Nueva York está llamada a tener una importancia y un éxito extraordinarios, acerca de los cuales nos ocuparemos en nuestros próximos números.

En efecto, la presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres Mme Eugénie Cotton, el abate Boulier y el poeta Paul Eluard, franceses, han visto rechazado su visa de entrada a los Estados Unidos. Igualmente les ha sucedido al famoso físico J.D. Bernal, al novelista Louis Golding, al sabio J.C. Crowther y a la artista de cine

y teatro Patricia Burke, ingleses; así como a otros cuatro intelectuales italianos y un brasileño.

La actitud del Departamento de Estado, determinada en parte por el propósito de que el pueblo norteamericano no escuche la voz energética de los demás pueblos del mundo en favor de la paz, está siendo objeto de enérgicas protestas en todos los países.